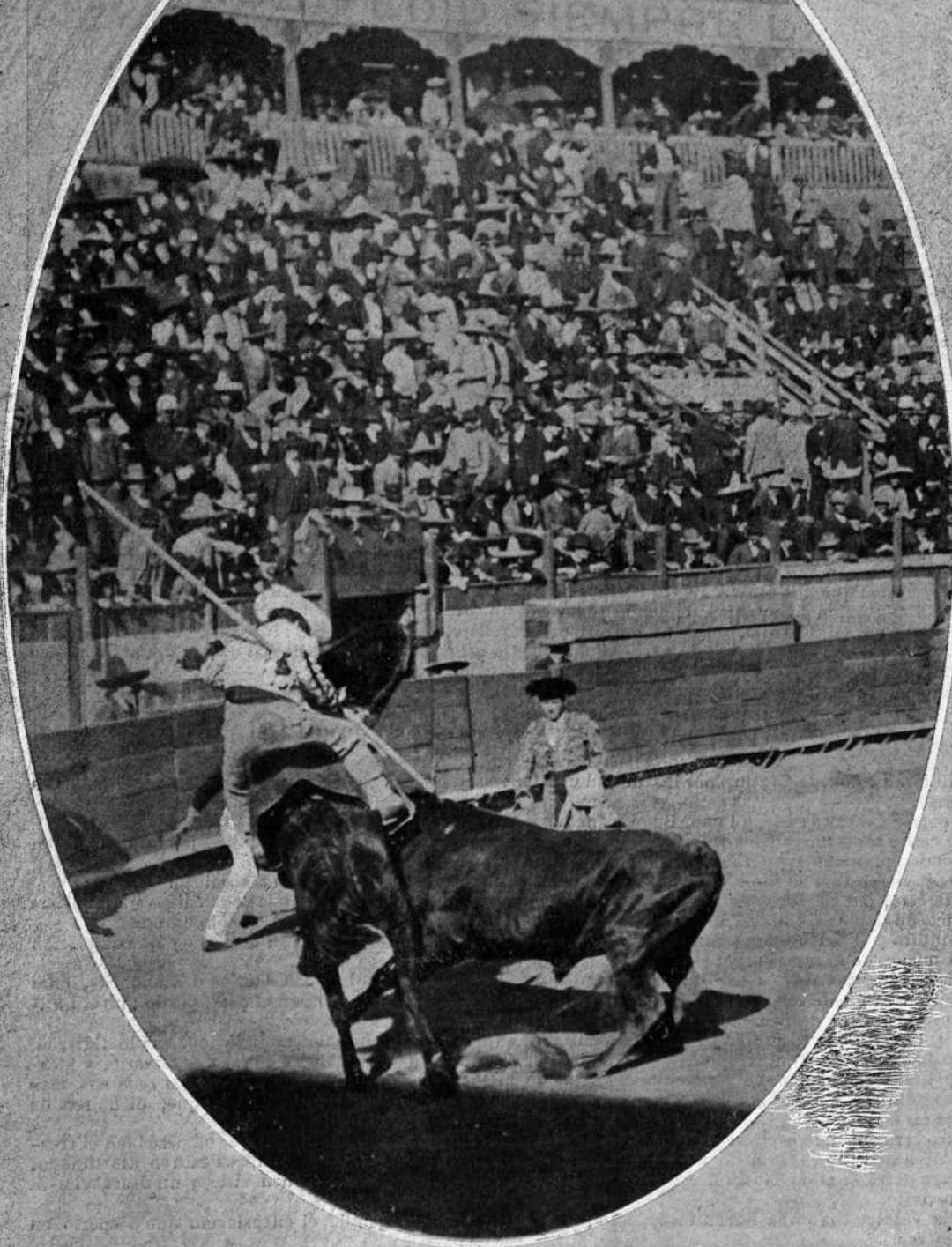


Sol y

Sombra



MÉXICO.—29 de Octubre.—Un puyazo de «Chanito».



Desde México.

Fieles al cumplimiento de lo que ofrecimos en el núm. 486 de SOL Y SOMBRA respecto á la publicación de reseñas taurinas que nos fueran remitidas por persona autorizada por nosotros para ello, damos hoy comienzo á la inserción de aquéllas, debiendo advertir á nuestros lectores que la primera recibida de nuestro nuevo corresponsal Castillo, en esta redacción, se refiere á la sexta corrida celebrada en la plaza mexicana, y que con objeto de completar en lo posible la información, ofrecemos en extracto, tomándolo de la prensa de aquella capital, el resultado de las cinco precedentes.

Hechas las aclaraciones que anteceden, vamos con la

PRIMERA CORRIDA.—1.º DE OCTUBRE

Se lidiaron toros de Santín, por los matadores *Parrao* y Félix Velasco, auxiliados de sus respectivas cuadrillas.

La entrada resultó casi un lleno. Buen principio de temporada.

Dos de los toros encerrados volvieron al corral por su mansedumbre y los seis que se jugaron no podían ser más desiguales en presentación y defensas.

Tres tuvieron tipo de toros y buenas púas; los otros tres carecían de respeto en absoluto.

El tercero, por su corpulencia y desarrollo de pitones, sembró el pánico en las cuadrillas, aunque sus tendencias á la mansedumbre no justificaban las excesivas precauciones que con él se tomaron.

El quinto y el sexto empezaron la pelea bueyendo, pero después se crecieron un poco y no cumplieron mal su misión en el mundo.

Parrao encontró bravo y noble á su primer toro, al que pasó de muleta con alguna desconfianza, para propinarle tres pinchazos, sin apretarse, y tres intentos de descabello sin dar en el *quid*, por lo que el puntillero se encargó de despenar al animalejo.

En el tercero, que llegó á su poder con facultades é incierto, á consecuencia de lo mal que lo lidiaron, no hizo Joaquín cosa de provecho con la flámula, por no confiarse como debiera con su adversario, y después de haberle pinchado muchas veces, entrando de cualquier modo y apelando á todos los recursos, más ó menos admisibles en estos casos, dióse por vencido, y los mansos se llevaron al toro que, dicho sea de paso, *se las traía*.

Quiso arrancarse la espina en el quinto y volver por su buen nombre; pero, aunque empezó bien el trasteo, la desgracia no le permitió lucirse todo lo que deseara y con el estoque tampoco estuvo afortunado, pues para derribar al de Santín necesitó un pinchazo bajo, una estocada en buen sitio y un descabello al cuarto envite.

Félix Velasco tuvo una buena tarde, aunque quizás resultó exagerado el entusiasmo que despertó en las tribunas

Hizo con el segundo una faena que no pasó de regular, y menos si se tiene en cuenta que el toro fué de los menos respetuosos que se lidiaron.

Citó á recibir tres veces sin que el bicho le acudiera y, por último, yéndose al volapié, dejó el estoque tendido, que fué lo bastante para dar en tierra con su enemigo. (*Muchas palmas.*)

Después de muletear medianamente al cuarto, que llegó manejable á sus manos, entró bien á herir y clavó una estocada buena, hasta las cintas, que bastó. (*Ovación.*)

La faena en el sexto le resultó muy lucida, pues aprovechó las excelentes condiciones del animalejo; volvió á citar varias veces para recibir y á un tiempo dejó el estoque algo caído, dando fin de la corrida.

SEGUNDA CORRIDA—DÍA 8

Toros de Piedras Negras. Matadores: *Lagartijillo* y Félix Velasco.

Se verificó con buena entrada, y de lo que fué pueden juzgar los lectores por el extracto que sigue:

Los toros estuvieron bien presentados y casi frisaban en la edad de reglamento, al parecer.

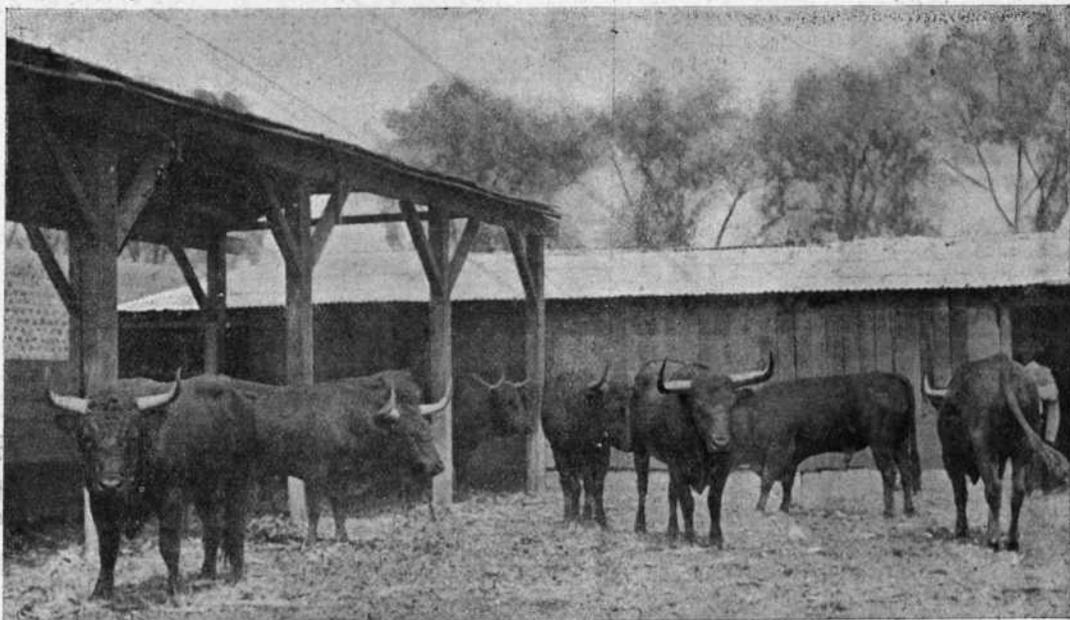
Cumplieron sin excederse y entre todos sobresalieron el primero, el quinto y el sexto.

El que ocupaba el cuarto lugar, después de tomar cuatro varas y un par de rehiletos, volvió injustamente al corral por disposición del encargado del cambio de suertes.

Anotamos dos puyazos buenos de *Chanito* en el primer toro, otro de *Mazzantini* en el segundo y tres pares puestos por el *Pataterito* mejicano.

Lagartijillo estuvo algo apático toda la tarde. Empezó bien la faena con el primero, parando y confiándose; señaló un buen pinchazo, entrando con agallas, pero después abusó de la muleta, y la cosa iba siendo pesada, cuando Antonio acertó con un estoconazo en el sitio de la muerte.

En los dos toros más que le correspondieron—tercero y quinto—nada hizo notable; se cubrió y eso fué todo. Otra vez estará más afortunado.



Quinta corrida.—TOROS DE TEPEYAHUALCO

Félix Velasco pasó al segundo solo y estirando bien los brazos.

Citó á recibir y señaló un pinchazo; volvió á citar y pinchó mal otra vez; á esos siguieron algunos más, y por fin dejó una estocada caída.

Toreó con valentía al cuarto, aunque embarullado, por lo que sufrió varios achuchones. A un tiempo dejó clavado medio estoque; señaló dos pinchazos, intentó el descabello otras tantas veces y acabó con una estocada caída.

No estuvo del todo mal con la muleta en el sexto, pero al herir... Dos estocadas y media, varios pinchazos y tres intentos de descabello necesitó emplear para dar por terminada su tarea de esta tarde.

TERCERA CORRIDA—DÍA 15

Ganado de Atenco, destinado á morir bajo el poder de *Lagartijillo*, *Parrao* y Velasco.

Los toros bien presentados y de edad, pero escasos de bravura, excepto el quinto, que fué un buen ejemplar; pero todos, cual más, cual menos, llegaron noblotes y en buenas condiciones al instante supremo.

Lagartijillo encontró manso y huído al primero, por lo cual su labor con la muleta resultó deslucida, y estrechándose con él atizó una gran estocada, que le valió muchos y merecidos aplausos de la concurrencia.

En el cuarto estuvo breve y acertado en el trasteo, y metiéndose en corto y por derecho, contra querencia, señaló un buen pinchazo alto, al que siguió, entrando de igual manera, media estocada buena á volapié, rematada con un certero descabello á pulso. (*Ovación.*)

Cenido y confiado estuvo con la flámula en el séptimo—pues hubo un toro de propina—y entrando bien á matar dejó una estocada *super*. (*Muchas palmas.*)

Parrao demostró muchos deseos de agradar en el segundo, al que trasteó regularmente para señalar tres pinchazos, seguidos de una estocada caidita á volapié.

Bien empezó el trasteo con el quinto, que le resultó vistoso, aunque se hizo luego pesado, y después de dos pinchazos y un intento con la puntilla logró que el bicho doblara.

Velasco despachó al tercero, previa una faena de las del montón, con una estocada al encuentro; se deshizo del sexto mediante una estocada caída, media más y un descabello.

CUARTA CORRIDA—DÍA 22

Esta tarde se corrieron toros de Santín, cuya muerte corrió á cargo de los espadas *Lagartijillo*, *Parrao* y *Moreno grande de San Bernardo*.

Hubo menos entrada que en las anteriores.

El ganado por esta vez dejó mucho que desear, y aunque los bichos estuvieron bien puestos de tipo, edad y arboladura, en lo demás mostraron instintos bueyunos, á excepción del quinto, que no desmintió del todo—comparado con sus compañeros—el refrán taurino, según el cual *no hay quinto malo*.

Lagartijillo hizo en el primero una labor regular y entró á herir bien dos veces, con los terrenos cambiados, agarrando en la segunda una buena estocada.

En el cuarto, que había sido tostado por manso, no se anduvo con filigranas, y abreviando con la muleta aprovechó la primera ocasión para asegurar al pájaro, merced á una estocada superior, que le resultó contraria de puro atracarse.

Puso dos pares superiores de banderillas al cuarteo en el quinto, y como director lo hizo regularmente.

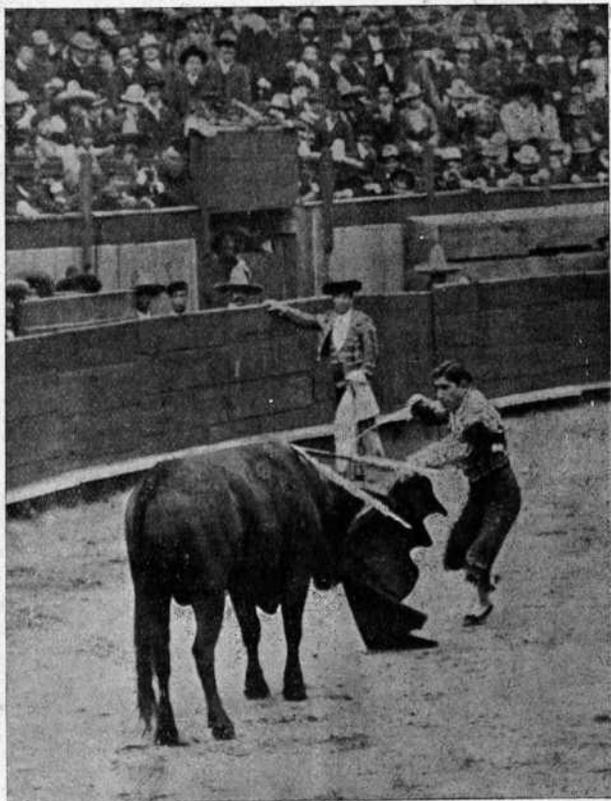
Parrao no logró convencernos con la tela roja en el segundo, al que propinó media estocada á volapié, rompiendo el estoque.

Se confió en el quinto, que estaba noble á pedir de boca, y lo despachó con varios pinchazos y dos intentos de descabello.

Moreno grande de San Bernardo, para debut, se las entendió con el tercero, un pavo que alargaba el pescuezo queriendo coger.

Estuvo tranquilo y valiente en el trasteo y lo echó á rodar con media estocada delantera y una honda un tantico ida.

Acabó con el sexto y la corrida, muleteándolo con habilidad, para endilgarle un pinchazo y una buena estocada á volapié.



«PARRAO» ENTRANDO Á MATAR EL PRIMER TORO

QUINTA CORRIDA—DÍA 29

Se celebró con *Parrao* y *Montes*, encargados de pasaportar seis huéspedes de Tepeyahualco, y resultó un acontecimiento.

Los toros anduvieron irreprochables de presentación, lámina y pitones, amén de bravos y nobles, menos el primero, que adoleció de excesiva blandura.

Picaron bien *Chamito* y *Arriero*, y con los pendientes se distinguió *Limeño*.

Parrao vino con ganas y estuvo á la altura de las circunstancias.

Toreó de muleta al primero con quietud é inteligencia y le atizó tres pinchazos, una estocada corta delantera y otra honda marca *super*.

En el tercero echó el resto con el trazo rojo, pasándolo como un maestro, parando á ley y cifándose de verdad. En corto y por derecho, al hilo de las tablas, entró por una estocada de p. p. y w., cavendo en la misma cara del bicho al salir de la suerte, sin que nadie acudiese en su auxilio, por lo que dieron lugar á que el de Tepeyahualco lo recogiera, infiriéndole una grave cornada en el ano, que obligó á Joaquín á ingresar en la enfermería, al mismo tiempo que su adversario rodaba patas arriba por efecto de la estocada.

Montes muleteó de cerca, solo y valiente, al segundo, aunque moviéndose, y lo mandó al desolladero con un mete y saca, media estocada delantera y un descabello al segundo intento.

También estuvo cerca y confiado en el cuarto, al que recetó una estocada caidita, de la que meró el bicho.

Entusiasmo al buen público en el quinto—que hubo de matar sustituyendo á *Parrao*—ejecutando una labor de pura filigrana con el paño rojo, aunque pasó más con el cuerpo que con la defensa, todo lo cual remató con una estocada muy buena. (*Ovación*.)

No se hizo pesado en el trasteo del último y lo despenó con un pinchazo, una estocada buena y un descabello al segundo sopapo. (*Ovación y salida de la plaza en hombros de algunos entusiastas*.)

SEXTA CORRIDA.—5 DE NOVIEMBRE

Si grande era la animación del público, mayor era el entusiasmo entre los aficionados por presenciar la corrida de esta tarde.

La buena organización del cartel, el completo triunfo de Montes el domingo anterior y el *debut* de Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*, de quien se tenían buenas referencias, hicieron presumir que la corrida de esta tarde sería una de las mejores.

Mas como no contábamos con la huésped, es decir, como los toros de San Diego de los Padres no correspondieron á su fama, nuestras esperanzas quedaron defraudadas, pues en lugar de ver una corrida de toros, presenciábamos un desfile de bueyes.



MONTES EN EL TORO SEGUNDO

El Sr. D. Rafael Barbabosa nos obsequió con una corrida muy desigual é indigna por sus condiciones físicas de figurar en temporadas formales, pues aunque es cierto que entre los 10 toros que vimos en los corrales, tres tenían tipo, en cambio los restantes eran unas monas ridículas y, si su presentación fué mala, no menos lo fué su bravura, pues que fuera del toro quinto y el extraordinario, que cumplieron sin excederse, todos los demás fueron extraordinariamente mansos.

El cartel para esta corrida lo componían seis toros de la ganadería ya citada, con divisa encarnada y blanca, y los matadores Antonio Montes y Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*.

Con una entrada muy buena en ambos tendidos y á la hora señalada, hicieron el paseo las cuadrillas, que fueron saludadas con muchos aplausos.

Cambiados los capotes de lujo por los de brega y no habiendo terminado aún la buena acogida que hicieron sus paisanos á *Cocherito de Bilbao*, se dió suelta al primero.

Colorado, carinegro y apretado de pitones. Montes, verde nilo y oro, intenta pararle los pies, no consiguiéndoselo la mansedumbre del toro.

De *Chanito* y *Arriero*, que son los de tanda, soporta dos varas y dos reflonazos, correspondiendo uno á cada uno, así como una buena vara. Sin más averías que dos tumbos y un caballo muerto, y sin haber permitido á los matadores hacer nada extraordinario en los quites, pasa manso y defendiéndose en tablas al segundo tercio.

Allí lo encontraron Calderón y *Pulga de Triana*; dejando aquél de primeras un par abierto y éste, después de intentar dos veces el sesgo, medio par de cualquier manera. Al repetir Calderón, intenta, como su compañero, clavar al sesgo, y al salir en falso, por confiarse y por no tomar las precauciones debidas, es perseguido por el toro al hilo de las tablas, recibiendo una cornada que afortunadamente no es de peligro. Hizo el quite *Cocherito de Bilbao* y Calderón se dirigió por su pié á la enfermería. *Pulga de Triana* cerró el tercio con un pai regular á la media vuelta.

La cogida de Calderón se debe únicamente á imprevisión de él, pues jamás debió haber intentado clavar al sesgo, sino á la media vuelta, tanto más, cuanto que su compañero ya lo había pretendido dos veces inútilmente, y que, á toros mansos y que se defienden, es como se les debe banderillar. Con que para otra vez menos confianza y más precauciones, simpático Calderón, y que muy pronto tengamos el gusto de verle por el ruedo.

Montes, en medio de la protesta del público, que pedía que el toro fuera retirado al corral por su man-

sedumbre, pasa á enténderselas con el de San Diego, que está huido, y ejecuta la siguiente faena: Un pase de tanteo con la derecha, uno natural, uno de pecho y tres de pitón á pitón con la izquierda; logra al hito de las tablas igualar al manso y, entrando al volapié, pincha en buen sitio; sin más pases vuelve á igualar el toro, y Antonio, entrando de la misma manera que la vez anterior, pero con más coraje, deja una estocada entera que bastó (*Muchos aplausos.*)

Segundo, núm. 78, negro azabache, cornicorto y astillado del izquierdo. El público lo protesta, y *Cocherito de Bilbao* (plomo y oro) lo torea con tres verónicas y dos de frente por detrás, parando poco y perdiendo el capote.

Con poco poder y menos bravura recibe de *Chanito* y *Mazzantini* cuatro puyazos buenos. Los matadores estuvieron bien y adornándose en los pocos quites que hicieron. Toman los palos *Almendrito* y *Ostioncito*, y éste, después de algunas monerías que fueron bien recibidas por el público, escucha muchas palmas por un par al cuarteo, y *Almendrito* deja también uno bueno aprovechando. El toro está con la cabeza entre las manos y *Ostioncito* pasa trabajos para dejar un par al cuarteo, que quedó abierto; y una vez cambiado el tercio y antes de que *Cocherito de Bilbao* entre en funciones, propina al de San Diego una buena tanda de capotazos por alto que le fueron muy aplaudidos.

Cocherito de Bilbao manda retirar á la gente, y un poco desconfiado hace la siguiente faena: Un pase natural, uno ayudado, cinco de pitón á pitón, otro ayudado por abajo, tres con la derecha y dos más de pitón á pitón; el toro le achucha y *Ostioncito* se lo lleva con el capote. Vuelve Cástor á la brega y da, ya más confiado, cuatro ayudados, dos de ellos buenos por abajo, dos de pecho y uno natural, para dejar, sin motivo justificado, un mete y saca en el chaleco. (*Pitos y palmas.*)

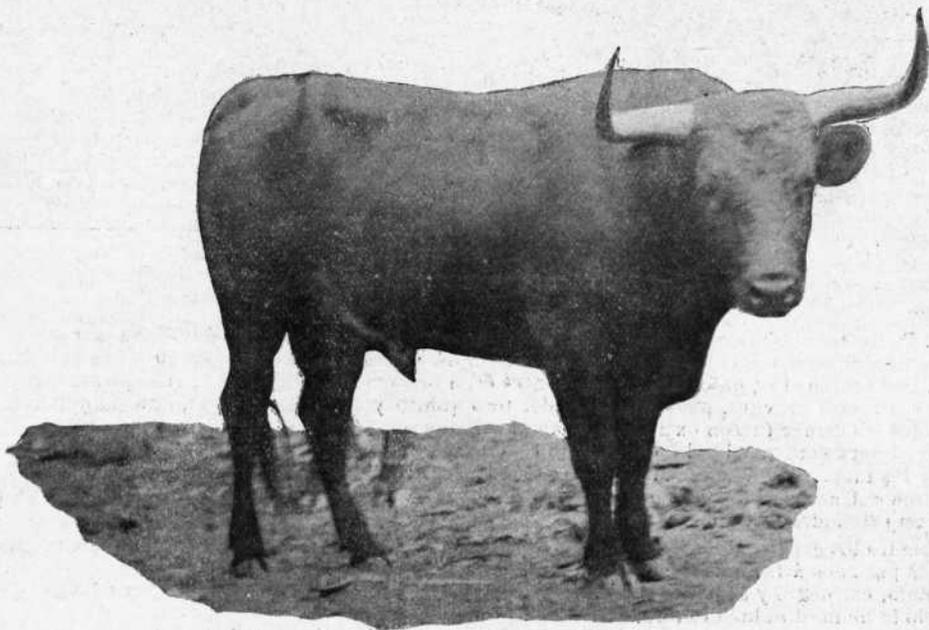
Tercero, retinto, bien armado y marcado con el núm. 65. Montes lo recibe con seis verónicas, dos de ellas buenas, y al darle una navarra pierde el trapo.

De *Mazzantini* y *Niño del Puerto* recibe tres sangrías. *Cocherito de Bilbao* hace á *Mazzantini* un buen quite coleando, por lo que oye palmas.

Coge Antonio los palos, y después de adornarse y salir una vez en falso deja de frente un buen par, repitiendo con otro al cuarteo bueno. *Pataterito* cerró el tercio con medio par por lo mediano.

Montes brinda al sol y comienza con dos pases naturales, tres con la derecha y uno por abajo, para largar un pinchazo bueno; nueva ración de trapo, compuesta de cinco pases con la derecha y tres de pitón á pitón, para otro pinchazo en buen sitio.

El público pide golletazo, pues Antonio ha hecho lo indecible por sujetar al buey, y tras de otro pase con la derecha deja media estocada, que es coronada con un buen descabello al segundo intento. (*Muchas palmas á la laboriosidad y á los buenos deseos.*)



TORO QUE COGIÓ A «PARBAO», CÁRDENO OSCURO, NÚM. 33

Cuarto, núm. 21, negro azabache y más chico que sus hermanos. *Cocherito de Bilbao* lo saluda con cuatro verónicas, dos de ellas buenas, escuchando palmas. Toma de *Gacha* y *Chanito* cuatro varas, siendo una buena de *Gacha*; propina un tumbo y los matadores quitan con lucimiento. Toma banderillas *Cocherito de Bilbao* y, después de citar al toro muy en corto dos veces con la montera y aguantando á ley, clava un magufico par al cambio, que le vale grande y merecida ovación.

Almendro y *Lameño* completaron el tercio, aquél con un par delantero al cuarteo, y éste con uno superior, entrando también al cuarteo y levantando muy bien los brazos. (*Muchas palmas.*)

Brinda *Cocherito de Bilbao* al sol, y después de cuatro pases ayudados, tres de ellos por abajo buenos y tres naturales, suelta un pinchazo, yéndose el toro á refugiar á las tablas. De ahí lo saca el diestro con medios pases por delante, y una vez colocado en suerte pincha nuevamente. Vuelve el toro á las tablas y vuelve el de Bilbao á sacarle con mucha habilidad, por lo que escucha palmas, y entrando con los terrenos cambiados logra una estocada un poquito caída. (*Muchos aplausos.*)

Quinto, núm. 90, negro, cornicorto, delantero y con tipo de toro. A su salida se le arranca suelto á

Mazzantini, ocasionándole un tumbo, y *Montes* le da cinco capotazos, dejándole en suerte. Toma con algún poder y bravura seis puyazos de *Arriero*, *Mazzantini* y *Fontana*, desmontándoles otras tantas veces y matándoles tres caballos. Animaron el tercio los matadores, quitando con oportunidad y lucimiento.

Pulga y *Pataterito* se encargan de banderillearlo, encontrándolo algo quedado. *Pataterito*, después de una salida en falso, deja un par en la arena por quedarle el toro; le ofrece los palos su compañero y repite con medio par entrando bien. *Pulga* sale en falso y deja también un solo palo, y *Pataterito* cierra el tercio con medio á la media vuelta, después de haber intentado con mucho valor clavar al sesgo.

Montes emplea dos pases altos, uno por abajo, uno de pecho con la mano derecha y dos de pitón á pitón con la izquierda, para un pinchazo bueno en tablas; y sin necesidad de más pases y también en tablas, deja media estocada magnífica que hace caer al toro patas arriba. (Ovación.)

Sexto, núm. 33, negro meano y bien puesto. Se declaró buey desde su salida, y en medio de la gritería del público tomó á la fuerza tres varas, brincando seis veces al callejón. Toma los palos *Ostioncito*, y como arrecia la gritería se manda retirar el toro.

El sustituto es colorado, corniapretado, sacudido de carnes y rabón por añadidura. El público lo recibe con desagrado, y *Cocherito de Bilbao* sale apurado al torearlo de capa. Recibe con voluntad cuatro varas de *Gacha*, *Niño del Puerto* y *Fontana*, siendo muy buena una de *Gacha*. El público no cesa de protestar la mona, así como el desorden que se ha formado en el ruedo, pues los lidiadores se empeñan en que la cucaracha no vuelva al corral.

Limeño y *Ostioncito* adornan á la rata con dos pares y medio regulares. *Cocherito de Bilbao*, en medio de un griterío ensordecedor, acrecentado con la aparición del Sr. D. José del Rivero, Gerente de la Sociedad «El Toreo», en el palco del Regidor, que lo es el Sr. Cervantes, y eficazmente ayudado por *Ostioncito*, da un pase ayudado, uno natural y doce de pitón á pitón, para media estocada sumamente caída, sacando el estoque *Ostioncito* con mucha habilidad, y la que es suficiente para dejar al toro en manos del puntillero.

El Sr. del Rivero logra calmar al público ofreciéndole un toro extraordinario. Llévose la lidia de éste con más orden que la de los anteriores. *Montes* le torea con seis buenas verónicas, parando mucho y que le fueron aplaudidas. Tomó de *Gacha*, *Mazzantini* y *Fontana* tres varas, haciendo Antonio á *Gacha* un buen quite coleando y *Cocherito de Bilbao* otro á *Mazzantini*, rematándole arrodillándose. *Pulga de Triana* clavó un par al cuarteo y *Pataterito* dos en la misma forma.

Toma los avíos de matar Antonio, y solo, confiado y con arte, hace una magistral faena de muleta, compuesta de un pase ayudado, uno natural, uno de pecho por abajo, rematándole cogido de un pitón; el público aplaude con delirio, pues Antonio permanece largo rato así; se suelta del pitón, y sin tomar más terreno, pincha en todo lo alto, da otros dos pases magníficos y, entrando muy en corto, deja una monumental estocada, que hace innecesaria la puntilla. El público tributa á *Montes* delirante ovación y es llevado en triunfo hasta su carretela.

Muy bien, Antonio, no nos cansaremos nunca de festejar faena tan completa.



Sexta corrida.—«OSTIONCITO» BANDEBILLEANDO AL SEGUNDO TORO



«COCHERITO DE BILBAO» PASEANDO DE MULETA AL TORO SEGUNDO.

CASTILLO.

Ferías y fiestas en Avilés

Con motivo de las tradicionales ferias de San Agustín, celebra anualmente la popular villa de Pedro Menéndez numerosos festejos que, por la índole en que se celebran y especialmente porque su Ayuntamiento y comercio en general no omiten gasto alguno, llaman sumamente la atención de todo el contorno de Avilés, á donde acuden estos días muchos forasteros, hasta el extremo de llegar algunos á no encontrar alojamiento.

Con las fiestas de este año coincide la inauguración del circo taurino, idea llevada á cabo por unos cuantos aficionados, y del que luego me ocuparé.

Para informar á los lectores de SOL Y SOMBRA de este acontecimiento *tauro-avilesino*, me trasladé á la vecina villa acomodado en un vagón de primera clase con billete de tercera (pues así lo requería la aglomeración de *agustinos*), y sobre las espaldas que un *generoso amigo* se dignó prestarme, á falta de mesa, empiezo á trazar estas cuartillas.

A las ocho y diez minutos de la mañana arranca el tren camino de Veriña, tardando siete minutos en llegar á esta estación, de la que no podemos apearnos, pues seguidamente el convoy ferroviario prosigue su marcha. Ya hemos pasado con jinda el puente de los gallegos, y estamos en Villabona disponiéndonos á matar el hambre, que por el camino nos picaba.

Después de muchos *pases*, por cierto dados con bastante agilidad, salimos del apuro; no sin antes recibir un aviso para que terminásemos pronto, pues el tren se disponía á salir.

Aprovechando nos llamamos en un furgón (esta vez de tercera), y á la media hora escasa descendemos en Avilés.

Como todos conocíamos perfectamente la población, nos encaminamos hacia el parque á ver las *avilesinas*, y luego dimos tres ó cuatro vueltas por la villa, hasta que por fin dieron las cuatro, hora señalada para dar comienzo á la inauguración, que tuvo lugar hoy

DÍA 27 DE AGOSTO

La plaza, construida al límite de la población, es de madera y capaz para 4 000 personas. Consta de tendidos y varios palcos. La barrera está sustituida por ocho burladeros.

A la hora señalada para la corrida aparece en el palco presidencial el Alcalde que, á petición del vulgo, da la señal para hacer el desfile.

Entre los aplausos de los concurrentes hace el paseo Anastasio Castilla y su cuadrilla, llevando de sobresaliente á un joven que llaman *Torerito*.

Los alguacillitos, que al parecer nunca han visto una corrida, como tampoco el Presidente, se retiran tan frescos sin esperar á recoger la llave.

Mientras el público protesta, el caballo de un picador se desploma, creo que de debilidad.

Al fin, un alguacillito se digna salir á recoger la llave y se abre por primera vez el portón.

Como transcurrieran algunos minutos y el primero de los cuatro Carreros que hoy se lidian no apareciese en la arena, el *Barbián de Gijón*, que toma parte en esta corrida, se mete en el chiquero sacando muy valientemente al

Primero, de nombre *Azulado*, pelo negro y señalado con el núm. 27.

Después de un puyazo, en el que hubo su caída al descubierta, Castilla recoge al novillo, que resulta bravo, con tres lances dados con mucha vista y poco arte. En el segundo puyazo clavan al animalito media vara entre piel y hueso, que es sacada por el *Barbián*, escuchando una ovación por su valentía. En la plaza reina el lío más espantoso, pues los dos pancós yacen en la arena.

El presidente ordena el cambio de suerte y sale por delante *Cigarrón*, que cuarteo un par abierto y delantero. *Chiquito* prende medio en cualquier parte, y repite *Cigarrón* con uno entero á la media vuelta.

Castilla brinda y retira á la gente. Sobre la izquierda da un pase natural y otro ayudado para media estocada su miaja perpendicular, que es suficiente para que el espada escuche una ovación y se le otorgue la oreja.

Segundo, *Gallardo*, negro como su hermano y con el pitón derecho roto por la mitad. Castilla le ofrece tres verónicas muy paraditas y un farol. (Ovación.)

Cuatro varas, otras tantas caídas y un caballo, constituye el primer tercio. Al tomar la segunda vara, y al hacer un quite de peligro, el sobresaliente *Torerito* cae delante del bicho, siendo alcanzado por éste muy aparatadamente, haciendo el *Barbián* un quite de p p y w. (Ovación.) El resto de la cuadrilla tan frescos.

Afortunadamente la cogida no pasó á mayores, y el *Torerito* pudo continuar la lidia. *Barbián* cuarteo un par bueno, cayéndose medio palo. *Mateito* lo prende á la media vuelta, después de dos salidas en falso, y repite el de Gijón con uno entero al cuarteo, que se le aplaude.

Castilla brinda al banquero D Jerónimo de Alvaré, y después de haber bailado lo que le pareció, atiza una estocada un poquito delantera que bastó. (Palmas y regalo de una moneda de oro.)

Tercero, atiende por *Bordador*, y luce divisa encarnada y amarilla. *Barbián*, que se está portando muy bien, intenta cambiarle, quedando el toro en la suerte, saliendo el diestro embrocado y recibiendo un puntazo bajo la tetilla izquierda. Se aplaude á Castilla en tres verónicas, una de frente por detrás y un farol. Los picadores, que están infernales, solo ponen un puyazo sobre el morrillo del toro, y los restantes en la arena.

Con cuatro pares de banderillas por *Pelica* y *Cigarrón*, pasa el bicho á manos de Castilla, que da fin del toro de un pinchazo cuarteando, otro quedándose en la cara, un intento de descabello y media estocada que produce derrame interior. (Palmas y algunos pitos)

Cuarto, *Vinatero*, colorado y mas pequeño que los difuntos. Le para los pies *Torerito* con tres lances y un farol saliendo embarullado.

A fuerza de acosarle, aceptó el bicho cuatro varas por una caída. Toma los palos Castilla y cuarteo dos pares y medio regulares. Previa la venia del Presidente, *Torerito* da fin de la corrida mediante dos pinchazos y una estocada corta y tendida, que se aplaude.

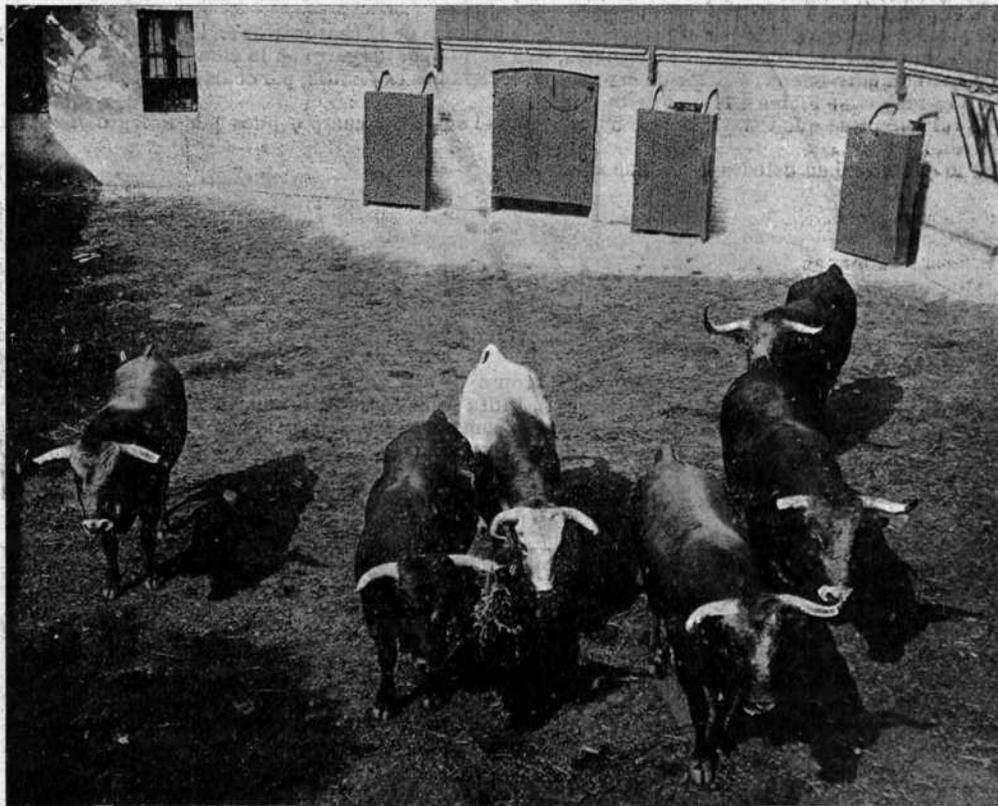
ARTURO MENENDEZ

BARCELONA

Novillada celebrada el día 3 de Septiembre.

El ganado de D. Esteban Hernández que había de jugarse en esta corrida, fué enviado por el Sr. Niembro á primeros de Agosto, permaneciendo los bichos en los corrales más de un mes, por no querer la empresa propietaria transigir con las combinaciones de matadores que el bueno de D. Pedro ofrecía.

Así es que los toros, por estar ya aquí, tuvieron, aunque después de transcurrir un mes, que lidiarse; pero los espadas Manuel Torres, *Bombita III*, y Manuel Pérez, *Vito*, fueron ya contratados por la Junta propietaria de la nueva plaza.



TOROS DE D. ESTEBAN HERNÁNDEZ

El mayoral que conducía el ganado debió salir de Barcelona hablando el catalán á la perfección, y no sahemos si profesando las ideas catalanistas, debido al tiempo que tuvo que permanecer en esta capital hasta celebrarse la corrida.

Saldría también hecho un gran crítico musical, pues vióse en la necesidad de asistir á todas las representaciones de ópera, porque la corrida no pudo lidiarse hasta quitar el tinglado colocado en el ruedo y el escenario en los tendidos de sol, sobre las puertas de los toriles.

Los bichos eran seis buenos mozos. Sin derrochar bravura cumplieron bien, y no ofrecieron dificultades en la lidia.

Manolo Torres, que había grandes deseos de verle, después de la buena tarde que tuvo en la plaza antigua en la novillada del día 9 de Julio, trasteó á su primer toro cerca y valiente, y con decisión se arrancó á matar las tres veces que tuvo que hacerlo para dar en tierra con su enemigo, pinchando las dos primeras y colocando media estocada delantera, que no por producir derrame dejó de ser digna de aplauso.

En el tercero, cuya muerte brindó al público del sol, manejó bien la muleta, quitándose al payo de delante de dos estocadas, entrando con agallas, contraria y tendenciosa, saliendo tropicado la primera, y muy buena la segunda, aplaudiéndosele.

Tan tranquilo y cerca como en sus anteriores, estuvo *Bombita III* al muletear al toro quinto, dejándolo para el arrastre de un pinchazo bueno y una estocada corta, algo delantera.

Por pasar á la enfermería su compañero *Vito*, tuvo que estoquear al sexto bicho, al que pinchó tres veces y propinó media estocada delantera y con tendencias y una entera, un tanto descolgada.

Fué á brindar la muerte del toro quinto á la tiple Julita Fons, que ocupaba el palco 39; pero el público, quejoso de que no había querido banderillar, se opuso.

En la hrega y quites, estuvo Manolo Torres muy trabajador y activo. Se adivina en él que llegará. En este público ha causado muy buena impresión su trabajo y no deja de contar con simpatías.

Estoy conforme con los que dicen:—¡Dichosa la madre que tiene tres hijos matadores de toros!

A Manuel Pérez, *Vito*, le tocó su primer toro con marcada tendencia á la huida. Por apoderarse de él hizo cuanto pudo, consiguiéndolo á medias. Entró á matar en tablas y propinó media estocada delanterita y perpendicular, descabellando después de señalar un pinchazo, siendo aplaudido.

Con la franela estuvo tranquilo y cerca en el cuarto, y desgraciado al herir, pues á pesar de meterse el muchacho muy bien resultóle caída lá estocada. Los que observaron la manera de practicar la suerte, aplaudieron al espada.

No pudo estoquear el sexto colmenareño por ingresar en la enfermería á consecuencia de proporcionarle su picador, *Brazofuerte*, un profundo puyazo en la pierna derecha, cara externa, de cinco centímetros de extensión.

En la brega y quites, bullidor y activo como siempre, escuchando frecuentes aplausos. Como su compañero, sacó del ganado, que no se excedió en bravura, todo el partido posible.

El picador *Rubio*, de la Macarena, estuvo superior, hecho un buen picador de toros, aplaudiéndosele toda la tarde. *Brazofuerte* señaló algunos puyazos buenos en el último toro. También Chaves estuvo aceptable.

Los banderilleros *Mazzantinito*, Merino, Rueda y *Tit*, clavaron buenos pares, distinguiéndose con la percalina el primero.

El picador *Carrero* sufrió por el primer toro una cornada de 12 centímetros en la pierna izquierda, y *Mazzantinito*, al tomar las tablas en el toro cuarto, una herida por desgarro en la cara.

La entrada muy buena, á pesar de creerse que estaríamos *en familia*, por ocurrir la explosión de la bomba en la Rambla de las Flores á la una de la tarde.

Yo fuí á la plaza que todavía no me había salido el susto del cuerpo, pues por milagro me salvé de la catástrofe.

De lo que no saben ustedes lo que me alegro.



Corrida celebrada el día 24 de Septiembre.

Por las elecciones del día 10 no se celebró novillada este domingo, y la del 17 fué suspendida á causa del mal tiempo.

La corrida del 24, festividad de la Merced, patrona de esta capital, fué combinada por el antiguo empresario D. Abelardo Guarner, por encargo de la Junta propietaria de la nueva plaza.

El cartel lo componían seis toros de Cámara, y, como espadas, *Bombita chico* y *Gallito*.

Y dicho sea en honor á la verdad, que el *entrante* comienza teniendo mejor gusto que el *saliente* durante todo el tiempo que hemos venido padeciéndolo.

Ricardo hacía varias temporadas que no pisaba nuestro circo; Rafaelito trabajaba en él por primera vez



TOROS DE D. JOSÉ M. DE LA CÁMARA

en esta temporada, y el ganado de Cámara ha sido visto siempre aquí con agrado, por todo lo cual era de esperar una buena entrada.

Hubo casi un lleno, que hubiera sido completo de amanecer el día más despejado, pues el público se decidió á última hora, cuando desaparecieron las nubes, quedando una tarde espléndida.

Había extraordinaria animación y los aficionados esperaban una buena corrida.

Y buena resultó por todos conceptos.

Los toros, sin ser catedrales, estaban bien presentados. Una corrida apafiadita, de las que agradan á los toreros y no dejan de satisfacer á los públicos. En cuanto á bravura, cumplieron bien en conjunto, á pesar de lo infamemente que fueron picados. Con mejor lidia en el primer tercio, hubieran dado más juego. A mi juicio sobresalieron los corridos en primero y quinto lugar, sobre todo éste, que fué el toro de la tarde. Ninguno ofreció grandes dificultades. Sólo el cuarto comenzó reservón y acabó defendiéndose y desarmando. El sexto, aunque voluntario, resultó de menos poder que sus anteriores hermanos.

Vamos, no se ha portado esta vez muy mal el ganadero sevillano.

El segundo de los *Bombita* seguramente venía por el cartel de Barcelona, y lo ha conseguido.

No paró durante toda la tarde. Se movió mucho y bien, y bregó con actividad y lucimiento, ganando en buena lid los constantes aplausos de la numerosa concurrencia.

Remató muy bien muchos y variados quites, saliéndose en la mayoría por las afueras con los característicos *zic-zag* de *Guerrita*, demostrándonos que *está puesto*. En varias ocasiones llegó á entusiasmar al público.

El primer toro pasó á la muerte en inmejorables condiciones, aprovechándolas *Bombita chico* para, sin aceptar auxilio de nadie, darle un pase ayudado, uno alto, uno ayudado rematado por bajo, uno derecha, otro alto y otro bajo, lo bastante para entrar á volapié y señalar un buen pinchazo, saliendo por la cara.

Seguio la faena con medios pases con la derecha hasta colocar al bicho en la suerte natural y propinar al de Cámara media estocada algo delantera, pero al hilo del morrillo, que por el mero hecho de producir derrame, se entretienen varios aficionados en sibar.

El toro rodó sin que tuviera que entrar en funciones el puntillero, y el público sensato aplaude con entusiasmo al espada.

Trasteó algo movido y despegado á su segundo, siendo digna de aplauso la idea de comenzar la faena con los tres pases naturales. Al herir se escupió algo, resultando por esta causa tendenciosa la estocada primera. Repitió en idéntica forma y colocó una estocada corta, algo tendida y delantera, que bastó para que el bicho se entregara á manos de *Triguito*, que lo despenó á la primera, oyendo Ricardo palmas y algunos siseos.

En el toro quinto fué en el que mejor se metió á matar. La primera vez salió casi enganchado por la manga izquierda.

En el segundo pinchazo quedóse en la cara por quedársele el bicho, volviendo á salir casi empujado al colocar la estocada, algo delantera, que hizo doblar al cornúpeto. Este toro fué el mejor, y Ricardo empleó una faena superior, solo, muy valiente y sin abandonar un momento la cara de su enemigo. Muchos y merecidos aplausos premiaron el trabajo del espada.

A este toro colocó tres pares muy buenos, precedidos de pasadas, recortes y galleando con el cuerpo, recordándonos en algo al que está en Córdoba.

Oyó una ovación grande, y muchas palmas en el cambio en rodillas que dió á este mismo toro, aunque la suerte resultó algo adulterada: Fernando Gómez no ha habido más que uno.

La faena de la tarde le cupo esta vez en suerte al buen torero Rafael Gómez. Sólo el que tiene un dominio completo del toreo lleva á cabo un trabajo como el que empleó Rafaelito con el segundo toro de la tarde.

Corriendo la mano con ese arte que le caracteriza, solo y tranquilo, dió dos pases ayudados sacando por debajo la franela, dos naturales, uno de pecho y uno de molinete, todos superiores; y, entrando como un valiente, recetó una estocada corta soberbia, saliendo el toro hecho polvo de los vuelos de la muleta. No intervino el puntillero. El público se entusiasmó de veras, tributando al espada una ovación. El presidente le concedió la oreja de la víctima, única que se cortó en la tarde.

El hueso, si puede decirse que hubo hueso, le tocó á *Gallito*. El toro cuarto resultaba *contrario* al estilo del espada.

El bicho se defendía y desarmaba, y si buscaba era de faja arriba, cuando parece que á Rafael le gustan más los que quieren coger de faja hacia abajo.

Desde que el toro pisó el ruedo le puso mala cara, y después del primer capotazo que le tiró hizo un extraño, siempre censurable en un buen torero como él. Otro hubiera procurado *borrarle* al toro lo que pudiera traer; pero *Gallito* esperó hasta última hora.

No obstante, con la muleta estuvo cerca, aunque adoptando disimuladas precauciones, y cuando el animal igualó se lo quitó de delante recetándole una estocada delantera, tendenciosa y calda, entrando con visible ventaja, ovando palmas y algunos pitos.

En el sexto volvió á ser el *Gallito* del segundo toro.

Después de quererle ceder las banderillas á *Bombita chico*, deferencia que con él no tuvo Ricardo, clayó á este toro tres pares buenos, de los llamados de *columpio* el primero, de frente el segundo, y aprovechando el momento de meterle la cabeza el toro á la montera, que ante la cara le había tirado, el tercero.

En medio de los acordes de la música, como *Bombita chico* en el quinto, trasteó Rafael con brevedad y lucimiento, empleando en dos ocasiones los pases de *latiguillo*, que remataba con uno natural, interviniendo con acierto Ricardo á pesar de las protestas de una parte de público.

Estuvieron más en lo justo los que aplaudieron, que fueron los más.

Rafael puso término á la corrida propinando á su contrario una estocada corta, doblando el bicho después de tirar una vez la puntilla, sacar el estoque y preparar para el descabello.

Toreando con el capote estuvo hecho el *Gallito* de siempre, y decir esto es lo mismo que dedicarle el mayor elogio.

Ambos espadas fueron aplaudidos al abandonar el ruedo.

Muchas corriditas tan animadas como ésta, y siempre saldrá el público satisfecho.

Los bänderilleros parearon muy bien en general. Dos puyazos de Alvarez y uno de *Centimo* fueron los mejores.

VALENCIA

Novillada celebrada el día 15 de Octubre.

Toros de Concha y Sierra, *Gallito chico*, Dauder y *Chiquito de Begoña*, no era mal cartel; pero la tarde se presentó desapacible y la gente sólo llenó los tendidos de sol y muy pocas gradas de los de sombra. Los toros de Concha y Sierra fueron buenos, sobresaliendo el tercero y quinto; el peor el segundo. *Gallito chico*.—Ayer volvió por el cartel perdido. Le vimos trabajador, con deseos de reconquistar el cariño del público, oportuno en quites y haciendo con el capote cosas de torero.



DAUDER TORRANDO DE CAPA AL TORO SEGUNDO

Con la muleta estuvo á menor distancia de los pitones que los cánones taurinos ordenan, muleteando tranquilo é inteligentemente á sus dos toros. Sólo en el momento de la suerte suprema, cuando hay que poner de relieve el corazón de que se dispone, le vimos en su primero echarse para las afueras, y debido á esta desviación el estoque quedó un poco atravesadillo, cosa que no hubiese ocurrido si hubiese emprendido el viaje con las agallas con que le toreó.

En su segundo fué ya harina de otro costal. *Gallito chico*, después de brindar á los tendidos del 11, se apoderó del toro, dió unos cuantos pases, estrechándose de verdad, y terminó la faena con una estocada un poquitín delantera y atravesada, entrando mucho mejor que la primera vez.

Con las banderillas, como siempre, bien.

Dirigiendo, deficientísimo y tolerante con el peonaje.

Lo de ayer no fué corrida, sino capea, en la que intervenía la gente de á pie cuando y como les venía en gana.

No sabemos por qué permite la autoridad que los peones se sitúen siempre á la derecha de los de aupa para tapar la salida á los toros.

Dauder.—Nuestro paisano pisó la arena ayer tarde tan voluntario y animoso como de costumbre. No se le notaba siquiera las reminiscencias que debía sufrir de la cornada recibida en Olot.

Cuando los toreros poseen valor y desean conquistar aplausos en el anillo, no pueden acordarse de peligro ni padecimiento alguno. Esto ocurre siempre con Dauder.

Su primer toro era manso. Agustín le paro los pies á la salida con unos buenos lances. Previos algunos pases, como el bicho los requeria, á fin de bajarle la cabeza, vióse precisado á meter el brazo estando el toro desiguado. Emprendido el viaje, el brazo del diestro fué desviado por el asta del bicho, resultando un metisaca bajo, que bastó para que el de Concha y Sierra doblase. Agustín entró con guapeza.

En el quinto toro, que era el de más carnes de la corrida, Dauder lo pasó de cerca, entrando decididamente y señalando un buen pinchazo. (Aplausos.) Repitió la faena, dejando media estocada superior, que bastó. (Ovación)

Toreando hizo buenos quites, y con las banderillas señaló al cuarto bicho un buen par, del que se desprendió un palo.

Chiquito de Begoña.—Este es el debutante é hizo ayer al pisar el ruedo como los guapos al entrar en una población desconocida: «O se me deja pasar ó me lo abro á puñetazo limpio»; y así fué. ¿Cómo? Pues con voluntad, con deseos, con valentía.

Su capote no podía estar quieto, Chiquito quería estar en todas partes, intervenir siempre y decirle al público después: «Podré no hacer las cosas con limpieza, pecaré de un poco atolondrado, pero yo tengo riñones para llegar á ser algo y ilego, si antes no me quita las ganas algún guasón con puntas».

Desde los primeros lances de capa se vió en el muchacho al valiente que no ignora lo que lleva entre manos en absoluto, pero que necesita *cuarjarse*.

Toreó con aplomo, clavando los pies en el suelo y á dos palmos de los pitones; en quites estuvo oportuno; con los palos mal; sólo consiguió prender uno y en peor sitio.

Con la muleta entusiasmando al público, que en su primero le coreó algunos pases con ¡olé!

La faena que hizo en este bicho fué de las que gustan, precursora de un estoconazo un tanto caído, entrando á la velocidad máxima. El toro dobló y el respetable público pidió la oreja y consiguió que accediese el presidente.

En el último de la tarde estuvo breve, valiente y oportuno con la muleta, y muy bien, mucho mejor que en su primero con el estoque, pues entro á matar con más reposo.

Al entrar por uvas en sus dos toros recibió dos palos en el pecho.

El debutante es un novillero de empresa, voluntarioso, con deseos de llegar, muy valiente, pero algo verde todavía; es de los que gustan y entusiasman á los públicos.

Este le sacó en hombros de la plaza.

El peonaje acorralando á los toros para que tomaran varas, recortando además de manera archiescandalosa, todo á ciencia y paciencia de la presidencia y de la dirección de plaza, que era mala.

Con las banderillas cumplieron Gallo, Cerrajillas, Dauderito y Zaragzá; y conste que, como nos gusta ser siempre justos, no escatimamos el elogio al que lo merece.

De los picadores merecen buena nota *Céntimo*, *Papelero* y *Fajardo*.



«CHIKUITO DE BEG. ÑA» EN EL TERCER TORO



OVACIÓN Á DAUDER POR LA MUERTE DEL TORO QUINTO

En el anillo fenecieron nueve caballos.

Durante la lidia del tercer bicho fué alcanzado por el cornúpeto, al hacer un recorte, Joaquín Peris, *Torerito*, recibiendo una contusión de segundo grado en la pierna derecha, una erosión de 14 centímetros en la región glútea derecha y otra en la poplitea derecha. El pronóstico de las heridas es el de menos grave.

(INST. DE MOYA.)

FRANCISCO MOYA.



Novillada celebrada el día 8 de Octubre.

Al fin hemos salido del paso.

Por cinco veces se ha suspendido la corrida que hoy se ha celebrado. ¿Motivos de la suspensión? Tres veces por lluvia y las dos restantes por combinaciones de la empresa.

Primeramente se anunció con *La Reverte* y el negro Epifanio Reyes; después sufrió alteración el cartel y se contrató á Epifanio y otro negro llamado Pedro Pérez, *Facultades chico*, y por último, tuvo lugar otra modificación, que consistió en matar los dos primeros novillos los aludidos diestros, y el tercero y cuarto *Chicorrito* y *Barbián*.

La novedad de ser negros los dos primeros matadores despertó extraordinaria animación, viéndose la plaza concurridísima.

También de Oviedo acudieron numerosos aficionados con motivo de alternar el banderillero *Fernandín de la ventá el Gallo*, joven ovetense.



1. «CHICORRO DE ZARAGOZA» EN EL SALTO DE LA GARROCHA.—2. EPIFANIO REYES DESCABELLANDO A SU PRIMER TORO.—3. «FACULTADES CHICO» EN UN PAR

Veinte minutos después de la hora señalada para la corrida da comienzo la función.

Rompe plaza un toro castaño, ojalado y cornigacho, que pertenece, como sus hermanos, á la vacada de Oñoro.

Félix Ruiz, *Romerito de Granada*, se lleva el primer susto, pues al tirar un capotazo resbala y cae delante del novillo; éste trata de recoger al diestro, lo que no logra, gracias á la oportuna intervención de sus compañeros.

El fuerte Nordeste que reina y el mal estado en que se encuentra la plaza impide todo lucimiento á los diestros.

Sin embargo, Epifanio y *Chicorrito* escuchan aplausos al lancear de capa, terminando el segundo con un recorte capote al brazo.

El *Facultades* no quiere ser menos y también se hace aplaudir con el capote, terminando por colocar la montera en el testuz.

El mismo chico, al llegar el segundo tercio, colocó un monumental par de banderillas, llegando paso á paso hasta la cabeza del de Oñoro y levantando bien los brazos. (*Ovación*.)

Le sigue *Romerito* con un par cuarteando de los que no pasan á la historia y termina con otro idéntico, cayéndose un palo.

Después del consabido discurso Epifanio pasa de muleta al bicho con suma valentía. Aunque no estuvo muy afortunado en la muerte, se le aplaudieron sus grandes deseos.

En segundo lugar aparece un berrendo en negro y corniabierto, sembrando el pánico entre la coletería por su desenfadada carrera. *Chicorrito* aprovecha estas circunstancias para saltar con la garrocha. (*Muchas palmas*.)

Perico, el negro, le para los pies con tres buenos lances y termina con un recorte ceñidísimo.

La gente menuda suelta unos capotazos y pasamos á banderillas. ¡Jesús, qué prisa, Sr. Presidente!

El susodicho negro, que está incansable, toma los palos, intentando quebrar en silla, no consumando la suerte por consentir demasiado.

A continuación cuarteá un par en lo alto, saliendo perseguido, y el muchacho, en vez de amedrentarse y ganar las tablas, se permite jugar con el toro. (*Ovación*.)

Cuando el mocete estaba más entusiasmado resbala y cae, siendo alcanzado por la res, que le destroza la mano derecha. Por su pie pasa á la enfermería.

Coge los trastos *Chicorruto*; pero en aquel momento sale el negro de la enfermería, sin curarse, y con mucha elocuencia brinda por el presidente, por el empresario y por el público gijonés. Brotando abundante sangre por la mano comienza su faena con un gran pase por alto archisuperior; la faena que ejecuta es la de un temerario que desprecia la vida. Cuadrado el toro entra á herir y parte el estoque. A pesar de la herida sigue toreando y señala un pinchazo bien dirigido. Luego arrea media estocada, saliendo reyolcado y pisoteado, recibiendo una cornada en la pierna derecha, que le imposibilita para continuar la lidia. A viva fuerza es conducido á la enfermería entre la ovación que el público le tributa.

Chicorruto da fin del toro de dos intentos de descabello.

Tercero, negro, corniabierto y tuerto del izquierdo, y mayor que sus antepasados.

Seis ú ocho veces intenté saltar las tablas, consiguiéndolo dos. Como siempre ocurre, la barrera estaba llena de acomodadores, mulilleros y amigos de unos y otros, que tras grandes esfuerzos lograron ponerse á salvo.

El primer tercio no ofrece nada de particular.

Con las banderillas cumplen pronto y bien *Chicorruto* y *Kujo*. Tampoco *Chicorro* se queda corto en su discurso al usfa.

¡Aprisa, Toribio, no sea que llueval

El aragonés tiene que luchar con muchas dificultades para matar aquel pavo, que llegó á sus manos descompuesto y cortando el terreno.

Con mucha vista y una serenidad pasmosa finiquitó Toribio al tuerto de un lucido descabello, después de haber pinchado en buen sitio por tres veces. Este arrojado diestro se ha captado las simpatías de este público, que ve en él un torerito de *chipén*.

Ya era casi de noche cuando hizo su aparición el cuarto y último novillo; también es berrendo en negro, ojalado y abierto de púas.

En cuanto á la estatura es más chico que los ya difuntos.

De salida es saludado por *Barbián* con tres lances buenos. *Chicorruto* salta la garrocha, rompiéndose el palo al caer.

¡Ojo, *Chicorro*, no sea que llueval

Barbián trata de recoger al bicho y cae ante él, logrando ponerse á salvo, sin más consecuencias que el correspondiente susto. *Rufo* y *Fernandín* tratan de torear *al alimón*, haciendo tomar al toro dos veces el capote. El público no se aperzibe y calla.

Chicorruto, con todas las reglas del arte, prende un gran par de palitroques. El de la venta, aunque no con mucha limpieza, deja un par al cambio, y un espontáneo cuelga medio par.

Después del brindis de rúbrica, *Barbián*, con especial cuidado, coloca la montera en la barrera y se dirige al astado. Pasa con valentía y coloca una estocada desprendida.

Los *capitalistas* invaden el ruedo; yo abrocho mi chaqueta y temblando de frío salgo de la plaza cuando aún quedaba el toro con vida.

Del peonaje merece citarse á *Romerito de Granada*, que bregó mucho y bien toda la tarde.

¡Y no llovió!



Los aficionados de la capital asturiana tienen cifrada en *Fernandín* su esperanza. Este muchacho quizás llegaría á ver realizados sus sueños si lo mucho que ignora aprendiera, pues en cuanto á valentía hay que decir que el mocete vale muchísimo. Es alegre y decidido, y además tiene una serenidad pasmosa, cualidad necesaria para el arte que aspira.

Con la novillada de hoy son dos las veces que veo en el ruedo á este aficionado. La primera en una corrida mixta que torearon á principios de temporada en Oviedo, Murcia y Rabanal. Ignoro si el muchacho habrá toreado en alguna capea durante el verano; pero es lo cierto que aún no ha adelantado nada.

Además, sepa *Fernandín* que para aprender es necesario empezar por lo último y no por querer abrirse de capa, poner banderillas al cambio, etc., pues para esto no basta solo el valor, se necesita mucha inteligencia, y esa es la que le hace falta á usted.

Con que, ánimo, y á estudiar.

ARTURO MENÉNDEZ.

(INST. DE EMILIO GONZÁLEZ.)





stafeta taurina



PLAZA DE TOROS DE TOLEDO

El día 10 de Diciembre, á las once de la mañana, se verificará la subasta por dos años bajo el tipo de 3.000 pesetas anuales, en la casa núm. 2 de la plaza de San Agustín de dicha ciudad.

Carrión de los Condes.—29 de Octubre.—Con motivo de la feria de San Rafael se celebró en esta plaza una novillada que satisfizo á la concurrencia. Se lidiaban cuatro toros de D. J. M. Carreiros por [el novillero *Salamanquino* y su cuadrilla. Los toros eran grandes y bien presentados, voluntariosos y nobles; de ellos sobresalió el tercero, que fué un bonite ejemplar. Entre los cuatro mataron 10 caballos. *Salamanquino* es un novillero muy valiente y que sabe andar entre los toros; así lo demostró en la tarde del domingo, pues trabajó como bueno, agarrando cuatro estocadas de buena marca. En la lidia estuvo incansable. En la cuadrilla sobresallieron: como picador *Algeño*, que puso buenos puyazos, y con las banderillas *Cuco*. En resumen: una buena tarde para todos.—CARANDE.

Tarragona.—24 de Septiembre.—La becerrada aristocrática organizada por el «Círculo de los Señores» y la oficialidad de aquella guarnición, á favor de la Casa de Beneficencia, la presidieron las hermosas Srtas. Sagrario Brú, María Urzuela, Fé Martínez de Cavero, María Josefa Cuchi y Francisca Robles.

Como era de esperar, el acto resultó en extremo precioso, el mejor de las fiestas; dominaba la alegría, la clásica mantilla y las caras bonitas; en Tarragona hacia años no se había visto tantas y tan hermosas niñas reunidas; lazos, flores con los colores nacionales, que completaban un artístico conjunto.

Se lidián cuatro becerros de dos años de la ganadería de Flores, de Murcia, con divisa blanca y encarnada.

Una banda militar toca un entusiasta pasodoble, y sale la cuadrilla con la marcialidad de oficiales y *chulos*, cual españoles que sienten este amor santo por la fiesta nacional. Aplauden las niñas con sus manitas, y los Sres. Cánovas y Moyano reciben de

las mismas la llave del toril, que abre el Sr. Belmonte (Archivero de Hacienda), y da suelta al primero, negro, hermoso *choto* de cuernos largos y grande. Lo lancean los matadores, en especial el Sr. González, que está de turno, y escucha palmas por su toro parado.

Cogen los rehiletes los Sres. García Alpuente y Serrano, que clava uno bueno y oportuno; el señor García entra de frente con uno de lujo en las mismas péndolas, ¡olé! los banderilleros, y repite con un par buenisimo. (*Ovación y cigarrés para dos semanas y no exagero.*)

Pasa á manos del Sr. González, que lo trastea parado, pero se le va el torete, y aprovechando pincha dos veces y da fin del de Flores con una estocada baja hasta el botón. (*Palmas.*) Sale el segundo, colorao, cornigacho, buen mozo y bravucón; en la brega no se hace nada de particular, porque el bicho busca el bulto y lo encuentra dos ó tres veces, dando sendos revolcones y apoderándose sensiblemente su mijilla de hule en los *Logartijos*; los señores López y Requena hicieron lo que pudieron y Dios les dió á entender; el Sr. García Alpuente, aprovechando, clava un par á la media vuelta superior; es usted un Pablo Aris, amigo García, y pasa á manos del teniente Caballero, que se porta como un valiente; entra dos veces, siendo cogido aparatosamente, pero como si nada; el niño en la cara, y acabó con el bicho á fuerza de rifones, como hubiera acabado á *tortas*, si hubiese sido preciso; bien, Caballero, al menos demostrar que se tiene... vergüenza.

Sale el tercero, al que toreó muy bien Hermida, espada de turno, y los Sres. López, que saben torear muy bien; los Sres. Requena y Soriano clavaron un par de banderillas de pp y w; pasa á manos del señor Hermida, y desde el terreno que Dios manda se tira y fenese el herrendo de una buena, aunque bregando algo. Del cuarto no se puede decir más que era un torete para desacreditar á la ganadería, pues toreó á los chicos, que anduvieron detrás de él, matándolo á disgustos; lo sentimos por el Sr. Cibrán, que vino de Tortosa á matar un becerro y se encontró con una chota de teta; sin embargo, me elevo en decir que estuvo muy bien bregando, así como su amigo Falcó, que fué de los que más trabajaron toda la tarde, que estuvo espléndida. Gracias á todos, en nombre de la Beneficencia, y ¡viva el Ejército!, organizador de tan simpática fiesta.—MIGUELÍN.

Agente exclusivo en México: Valentín del Río, Isalda de los Gallos, 3.

Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Principe, 122, Tabacueria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.